vinetur

Trump amenaza el imperio del vino francés en Estados Unidos

Más del 18% de las exportaciones francesas de vinos y espirituosos depende de un país clave bajo riesgo arancelario

martes 16 de junio de 2026



Estados Unidos fue el principal destino de las exportaciones francesas de vinos y espirituosos entre mayo de 2025 y abril de 2026, con compras por valor de 2.900 millones de euros, según un análisis de AFP a partir de los últimos datos disponibles de las aduanas francesas sobre un año completo. Esa cifra equivale a más del 18% del

total exportado por Francia en esa categoría durante ese periodo.

Los datos, publicados el pasado 15 de junio por La Gazette France con información de AFP, sitúan al mercado estadounidense por delante del Reino Unido, que absorbió el 11% del valor exportado, y de Alemania, con el 6%. En conjunto, Francia vendió al exterior vinos y espirituosos por 15.600 millones de euros en esos doce meses.

La dependencia del mercado estadounidense es especialmente visible en algunas categorías y zonas productoras. El champán y el coñac reunieron por sí solos más del 40% del valor de los envíos franceses a Estados Unidos, con unos 600 millones de euros cada uno. A continuación figuran los vinos tintos de Burdeos, con 220 millones, y los vinos blancos de Borgoña, con 170 millones. Las cifras se refieren a botellas estándar de menos de dos litros.

Algunas denominaciones muestran una exposición aún mayor a ese destino. Según el análisis citado, cerca del 45% de las exportaciones al exterior de vinos blancos del Valle del Loira tuvieron como destino Estados Unidos. En el caso de los vinos de Beaujolais, la proporción fue del 30%. Para el champán fue del 16% y para los tintos de Burdeos, del 13%.

La publicación de estos datos coincide con una nueva amenaza comercial lanzada desde Washington. En una entrevista con el diario New York Post publicada este lunes, 15 de junio, Donald Trump afirmó que podría imponer un arancel del 100% a los vinos y al champán “procedentes de Francia”. La presión se vincula a la tasa francesa del 3% sobre los ingresos obtenidos en su territorio por grandes empresas tecnológicas, incluidas firmas estadounidenses como Facebook, Amazon, Apple y Alphabet, matriz de Google.

En esa entrevista, Trump sostuvo que Emmanuel Macron podría evitar esa presión si elimina ese impuesto. La advertencia no supone por sí misma la entrada en vigor inmediata de nuevas tasas aduaneras, pero introduce incertidumbre sobre uno de los principales mercados para el vino francés.

Para el sector de bebidas, el dato tiene un efecto directo en la planificación comercial. Que más del 18% del valor exportado dependa de Estados Unidos obliga a bodegas, casas de champán y productores de espirituosos a revisar márgenes, coberturas y previsiones de demanda si la amenaza arancelaria avanza. También puede influir en decisiones sobre precios, distribución y reparto de ventas entre mercados.

El peso estadounidense no se reparte además de forma uniforme entre todas las regiones. Las zonas con una mayor concentración de ventas en ese país quedarían más expuestas a cualquier cambio en las condiciones de acceso. En productos con posicionamiento premium, como el champán o el coñac, un aumento fuerte del precio final por efecto arancelario podría alterar tanto el ritmo de importación como la rotación en restauración y tiendas especializadas.

Francia mantiene desde hace años una posición central en el comercio internacional del vino y los espirituosos, pero estos datos muestran hasta qué punto una parte relevante del negocio exterior depende del mercado estadounidense. En un momento marcado por la posibilidad de nuevas barreras comerciales, esa relación adquiere un valor especial para productores, exportadores e importadores a ambos lados del Atlántico.